

NOTAS SOBRE HISTORIO- GRAFÍA URBANA

La visión de la
Universidad
Simón Bolívar¹

1. La historia urbana es una disciplina académica extensa y relativamente nueva la cual se encuentra en un proceso intenso de transformación y consolidación. El campo de estudios ha experimentado un auge singular a nivel internacional en los últimos años. Si bien el interés por la temática no resulta totalmente nuevo, como demuestra la importancia que la historia universal ha dado a la ciudad dentro de los procesos civilizatorios, que se ha producido en las últimas décadas una verdadera eclosión.

Para los años 1940, Arthur Schlesinger advertía sobre la naturaleza del campo de los estudios históricos, y calificaba a la ciudad como factor civilizatorio preponderante. El historiador norteamericano advertía sobre la necesidad de estudiar para entender el pasado, en otras palabras, estudiar la historia mediante la historia urbana (Schlesinger, 1940 y 1949).

Sin embargo, no es sino hasta los años 1960 que aparece una estructuración mayor del campo, la cual aparece en abierto contraste tanto con la amnesia y el analfabetismo histórico de mediados del siglo como con la

visión demonizadora de la ciudad que prevalece en buena parte de la teoría urbanística.² Tres eventos en el mundo anglosajón dan una muestra del creciente interés por la disciplina en el período mencionado: la conferencia convocada por el Joint Center of Urban Studies de las universidades M.I.T. y Harvard en 1961; la conferencia presidida por H.J. Dyos en Inglaterra en 1966, en la cual se crea el llamado "Grupo de Historia Urbana"; y el lanzamiento de la "nueva historia urbana" en un seminario en la Universidad de Yale en 1968.

Desde los años 1980 se ha presenciado una ampliación del interés en la historia urbana que ha sido descrita como un verdadero *boom* o renacimiento a nivel internacional (Kostof, 1986, Gillette, 1990: 203 y Celik y Favro, 1988:4). Varios factores han contribuido a esta situación. Entre ellos cabría mencionar los siguientes:

- Las tendencias denominadas "postmodernas" han producido un re-encantamiento con los espacios urbanos tradicionales y vernáculos y con lo positivo y colorido de la vida en ciudad. La obra intelectual de

figuras como Aldo Rossi, Colin Rowe y Robert Venturi ha copado la escena académica de las últimas décadas, con propuestas centradas en el estudio de situaciones urbanas precedentes.

- Parece haber pasado un tiempo prudente para emitir juicios históricos en relación con las tareas de planificación urbana, que se realizaron a todo nivel y a gran escala desde principios hasta mediados de siglo.

- Se ha dado una convergencia de disciplinas en torno al estudio histórico de la ciudad. Entre las más notables se encuentran la historia social, estudios del proceso de urbanización, historia de las ideas, estudios culturales e historia de la arquitectura. Junto a ellos, el interés de la preservación patrimonial se ha desplazado del monumento singular a la conservación de sectores completos de la ciudad, imponiendo la necesidad de documentación histórica a nivel urbanístico.

2. Como cabría esperar, la apariencia actual del campo de estudio es un poco como nuestra ciudad, fragmentado y sin lími-

tes precisos, pero no carente de énfasis y de interés. Algunas tendencias parecen abrirse paso en medio de la intensa dinámica evolutiva de la disciplina: la primera hace honor a la complejidad del objeto de estudio: se trata de enfoques únicos establecidos. En este sentido, lo interdisciplinario, aun a riesgo de excesiva fragmentación y generalidad, parece abrirse paso gradualmente. Existe, por otra parte, un potencial elemento unificador que es la concentración en la forma física de la ciudad, el cual permite examinar los procesos de cambio social y urbano en relación con un objeto material: la ciudad como artefacto.

La segunda tendencia guarda relación con la primera: la inclusión de un número cada vez mayor de fuentes y temas de estudio en la historiografía urbana. Información física y arquitectónica, datos arqueológicos, información demográfica y estadística, documentos literarios, historia oral, pintura, fotografía, antropología e incluso sicoanálisis se conjugan de manera distinta en cada trabajo, como lo demuestran interesantes estudios de Schorske sobre Viena, Sutcliffe sobre París, Krauthei-

mer sobre Roma, Pommer y Otto sobre Weissenhof, Celik sobre Estambul, Evenson sobre ciudades de la India, Warner sobre los suburbios norteamericanos, Holston sobre Brasilia, Rigau sobre Puerto Rico, Sarlo sobre Buenos Aires y los de Rabinow y Wright sobre urbanismo colonial francés. Además, con el tránsito desde el estudio del monumento individual al ambiente urbano y cultural general, se han incluido en las nuevas historias un conjunto de elementos menos "glamorosos", como es el caso de la arquitectura anónima, las obras de infraestructura y los elementos de la vida cotidiana de minorías y grupos con voz menor en la historiografía tradicional.

Una tercera tendencia es la atención a una mayor audiencia, allende el campo de investigación específico, por parte de los historiadores urbanos. Algunas obras guardan una especial dimensión de difusión, como es el caso de *Cities & People* (Girouard, 1985), la serie de televisión *America by Design* preparada por Spiro Kostof en 1987, y los textos ilustrados sobre nacimientos de ciudades antiguas y modernas que David Macaulay ha realizado desde los años 70.

Finalmente, una cuarta tendencia implica probablemente una nota mayor de optimismo: la visión de la ciudad como un mal parece estar en revisión. En nuestros países, sin embargo, el abandono de la línea de pensamiento negativo en torno a la ciudad parece más difícil, por cuanto un alto grado de urbanización se combina con una serie de problemas políticos, económicos y sociales de gran incidencia.

3. Teoría e historia de la ciudad y el urbanismo es una de las áreas que la escuela urbana de la USB ha tratado de promover desde que fue creada la Carrera de Urbanismo, hace más de 21 años.³ Desde una perspectiva epistemológica, puede decirse que la ciudad y el urbanismo fueron tradicionalmente descuidados en Venezuela, donde los estudios teórico-históricos fueron engendrados principalmente desde la arquitectura, y por ende tendieron a focalizarse en la obra arquitectónica en tanto componente del tejido urbano. Esa es una dimensión que también estuvo presente en la antigua Sección de Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo (STHAU), del ya desaparecido Departamento de Diseño y Estudios Urbanos

(DYEU) de la USB. Sin embargo, dado que estaba llamada a satisfacer las necesidades teórico-históricas de las dos Carreras de Arquitectura y Urbanismo, la STHAU trató de articular la reflexión teórica y crítica sobre el hecho espacial a través de las dos escalas arquitectónica y urbanística, a la vez que trató de encuadrar la evolución histórica de la obra arquitectónica en tanto componente del tejido urbano. Tal como lo hicimos notar en 1992 ante otras escuelas del país, los propósitos docente e investigativo de la STHAU fueron buscados a través de una concepción binómica que se presentaba como una de sus particularidades: el principio de que lo teórico es un momento cognoscitivo coesencial a lo histórico; esto es, la idea de que la reflexión teórica y crítica sobre los objetos arquitectónicos y urbanísticos presupone un aprendizaje historiográfico para poder apreciarlos.⁴

De esa concepción surgieron una gama de asignaturas teóricas e históricas, obligatorias y electivas para ambas carreras, así como también líneas de investigación en las que se relacionaban componentes arquitectónicos y urbanísticos, tal como se

hizo en la exploración sobre la hacienda en Venezuela (González, 1991). También se intentó aproximar la ciudad desde perspectivas inusitadas, tal como lo hace la compilación *Filosofías de la ciudad* (Caldera y otros, 1991).

Al mismo tiempo, de acuerdo con una concepción teórica lefebvriana, se rastreó la presencia de la ciudad y el urbanismo en los discursos filosófico y literario, tal como intenta hacerlo el volumen *Ciudad y literatura en la primera industrialización* (Almandoz, 1993).

4. Conviene seguidamente actualizar nuestros supuestos epistemológicos e historiográficos, ahora que nuestra Sección se ha focalizado con más independencia sobre el urbanismo, después de la creación del Departamento de Planificación Urbana de la USB en 1994. En este sentido, la nueva Sección de Teoría e Historia de la Ciudad y el Urbanismo confirma la visión de que lo teórico es un momento disciplinar del urbanismo que resulta indispensable para su fortalecimiento epistemológico, tal como ya tratamos de demostrarlo en «Consideraciones conceptuales so-

bre el urbanismo» (Almandoz, 1993a:631-32). No obstante, en el marco de nuestras nuevas necesidades teóricas, puede decirse que lo histórico se nos ha hecho más evidente en tanto momento co-esencial a lo teórico, cuya revisión permite el fortalecimiento y ampliación de la perspectiva necesaria para la labor estructuradora de la epistemología urbanística. En este sentido, la noción de Foucault de las «condiciones históricas» de las «formaciones discursivas» nos ha permitido articular las dos dimensiones teórica e histórica de la búsqueda epistemológica (Foucault, 1992: 44-54).

Tal como lo señala el mismo Foucault, esas condiciones «numerosas y de peso», engloban relaciones entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas y de técnicas; todas ellas estructurando un espacio de «dispersión epistemológica», de donde algunas formaciones discursivas «no tradicionales» han emergido (Foucault, 1992: 53, 61). Tal espacio de dispersión epistemológica es incluso metodológicamente necesario cuando trata-

mos con el urbanismo, disciplina que ha emergido desde diversos discursos en casi todos los contextos.

Por lo demás, tal como Henri Lefebvre lo demostró desde los años 1970, los mitos urbanos y la literatura han anticipado con frecuencia la evolución del objeto urbanístico, con más exactitud que los supuestos discursos «especializados» o «técnicos» (Lefebvre, 1979: 139-54). La gran significación de la literatura no especializada para trazar los orígenes del urbanismo moderno es debida principalmente a la ubicación periférica de éste entre las disciplinas y discursos precedentes, una ubicación epistemológica que hace al urbanismo interdisciplinario, desde el nivel teórico hasta el metodológico (Schmidt-Relenberg, 1976; Almandoz, 1993a:627-30). Esta heterogeneidad también implica que la investigación histórica en urbanismo tiene con frecuencia que incluir discursos variados, desde la literatura no especializada que precede a la disciplina en un contexto particular, hasta la cada vez más especializada agenda generada por los técnicos urbanistas.

5. Dentro de un tal marco epistemológico, puede decirse que nuestra concepción de la historiografía urbanística se ha visto facilitada por la ya tradicional tendencia de nuestra sección a explorar la ciudad y otros objetos a través de discursos diversos. De una tal concepción multidisciplinaria han surgido las búsquedas más recientes de nuestra sección, tal como son las tesis doctorales *European Urbanism in Caracas (1870s-1930s)* (Almandoz, 1996)⁵ y *Modernity and the City: Caracas 1935-1958* (González, 1996b).

La primera intenta trazar, históricamente, la transferencia de ideas urbanísticas de Europa hacia Caracas; al mismo tiempo que, epistemológicamente, intenta iluminar los tres estadios primarios que sentaron las bases del urbanismo moderno en Venezuela. A través de los episodios del Guzmanato, la Bella Época y el Plan Monumental, la investigación pretende combinar la búsqueda histórica y epistemológica, confrontando al moderno urbanismo venezolano con una visión crítica de sus orígenes —uno de los roles que De Certeau atribuye a la historia, cuando ésta trabaja al servicio de

las ciencias sociales (De Certeau, 1975: 92-96).

Confirmando toda nuestra concepción epistemológica, la investigación entrelaza cuatro tipos de discursos urbanos. Esta diversidad se hizo más necesaria por el hecho de que la investigación no sólo buscaba trazar los orígenes del urbanismo científico, sino también la formación de la cultura urbana moderna, así como el despertar de la conciencia de ciudad en la sociedad venezolana de entre siglos.

Al registrar los discursos urbanos que anunciaron el urbanismo en el contexto venezolano, cuatro tipos aparecían dignos de exploración: en primer lugar, los textos políticos, legales y administrativos; en segundo lugar, la novela ambientada en la capital, la cual comenzó a emerger con *Todo un pueblo* (1899) e *Idolos rotos* (1901); en tercer lugar, las crónicas de viajeros, fuente ésta escasamente usada en la historiografía urbanística; finalmente, desde comienzos de este siglo, la literatura técnica que comenzó a aparecer en las revistas especializadas como la *Gaceta Médica de Caracas* y la *Revista Técnica del Ministerio de Obras*

Públicas, así como en periódicos nacionales.

6. La segunda tesis versa sobre el período que va desde el año 1935, a la muerte de Gómez, hasta el año 1958. En este lapso una verdadera revolución urbana tuvo lugar en Venezuela, particularmente en Caracas, produciendo lo que algunos han dado en denominar una «metrópoli instantánea».

El trabajo se interesa en la conexión de diversos discursos de la modernidad con el proceso de producción de ciudad (González, 1994). Ciertos temas, como lo son el rol privilegiado de la arquitectura y el urbanismo en el discurso moderno, el proceso de importación y exportación de ideas en materia de ambiente construido (González, 1996a) y la producción del espacio urbano en el siglo XX, se combinan con discursos y situaciones derivados del proceso modernizador del país, como lo son la idea de «sembrar el petróleo», la redefinición del rol del Estado, la política de masas, la modernización militar, la política de inmigración, influencias foráneas, motorización, obras públicas, actitudes frente al rancho y el pro-

blema de la amnesia histórica, entre otras.

Una serie de fuentes documentales primarias y secundarias – conectadas con los discursos económico, político y cultural del país durante el período estudiado – fueron exploradas. A los documentos usualmente analizados, como los inventarios de arquitectura y obras públicas, estudios de urbanización y planes urbanos, se unieron otras fuentes como la publicidad de proyectos, programas de gobierno, memorias de individualidades, citas literarias, música popular, archivos de empresas extranjeras, crónicas de visitantes y programas económicos del desarrollo. El resultado es una narrativa donde se ha creado un contexto o perspectiva dominados por la idea central de la modernidad, aun en sus aspectos más contradictorios.

7. Así, las líneas de investigación de la Sección de Teoría e Historia de la Ciudad y el Urbanismo y los trabajos de disertación recientes son demostrativos de la panorámica del campo que se esbozó al comienzo. En relación con las tesis doctorales, creemos que un tal catálogo de fuentes prima-

rias nunca antes ha sido combinado en la historiografía caraqueña. Por un lado, las aproximaciones especializadas han tendido a basarse en los documentos legal y técnico, desestimando la importancia de la crónica, la literatura y otros discursos no especializados. Por otro lado, la crónica de este siglo se ha aferrado con nostalgia a las reminiscencias y al anecdotario de la Caracas de los techos rojos, sin explorar las bases culturales de la Bella Epoca y los Años Locos, por ejemplo. Creemos, por tanto, que una contribución de estas investigaciones sea entrelazar un discurso teórico e histórico, epistemológico e historiográfico a la vez, que puede ser entretelado con las varias voces que dan forma a la cultura urbana de Caracas de entre siglos y de mediados de siglo, así como sustentaron el urbanismo venezolano moderno.

NOTAS

1/ El presente texto resume las reflexiones presentadas en el coloquio «Historiografía de la Ciudad y el Urbanismo» (Sartenejas: noviembre 13, 1996), en el que participaron los autores y el Arq. William Niño Araque. El coloquio fue organizado en ocasión del XXI Aniversario de la Carrera de Urbanismo de la USB.

2/ Una síntesis del pensamiento y prejuicios anti-urbanos en Norteamérica ha sido producida en el texto *The Intellectual versus the City* (White, 1964).

3/ La Carrera de Urbanismo de la USB fue creada a finales de 1975; sobre su concepción y requerimientos teóricos, ver el reciente resumen elaborado por Silverio González (1993).

4/ «La Sección de Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo», ponencia presentada en *el I Encuentro sobre Investigación del Patrimonio de Arquitectura y Ciudad*, Mérida, julio 1992, mimeo.

5/ Una versión preliminar fue publicada como *Urbanismo europeo en Caracas 1870-1940* (1995); una versión más actualizada de las conclusiones acaba de aparecer bajo el mismo título (1996a).

BIBLIOGRAFÍA

ALMANDOZ, Arturo (1993) *Ciudad y literatura en la primera industrialización*. Caracas: FUNDARTE.

_____ (1993a) «Consideraciones conceptuales sobre el urbanismo», *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, vol. I, no. 98, pp. 625-36.

_____ (1995) *Urbanismo europeo en Caracas (1870-1940)*. Caracas: Fundarte, Ateneo de Caracas.

_____ (1996) *European Urbanism in Caracas (1870s-1930s)*. Ph.D thesis, London: Architectural Association.

_____ (1996a) «European Urbanism in Caracas (1870s-1930s)», *Planning History*, vol. 18, no. 2, pp. 14-19.

CALDERA, Rafael T., CASTRO, Luis, ALMANDOZ, Arturo, GONZALEZ, Lorenzo, GOUVERNEUR, David y SATO, Alberto (1991) *Filosofías de la ciudad*. Caracas: Equinoccio.

CELIK, Zeynep y FAVRO, Diane (1968) «Methods of Urban History», *Journal of Architectural Education*, vol. 41, N°3, pp. 4-9.

DE CERTEAU, Michel (1975) *L'écriture de l'histoire*. Paris: Gallimard, 1969.

FOUCAULT, Michel (1992) *L'archéologie du savoir*. Paris: Gallimard, 1969.

GILLETTEW, Jr. Howard (1990) «Rethinking American Urban History: New Directions for the Posturban Era», *Social Science History*, vol. 14, N°2, pp. 203-28.

GIROUARD, Mark (1985) *Cities & People: A Social Architectural History*. New Haven: Yale University Press.

GONZALEZ CASAS, Lorenzo (1992) *La Casa de hacienda en Venezuela: variaciones sobre un tema*. Mimeo.

_____ (1994) «Caracas: Layers of Tradition and Modernity», *Traditional Dwellings and Settlements Working Papers Series*, N° 54, pp. 29-58.

_____ (1996a) «Modernity for Import and Export: The United States Influence on the Architecture and Urbanism of Caracas», *Colloqui*, N° 11, pp. 64-77.

_____ (1996b) *Modernity and the City: Caracas, 1935-1958*. Disertación doctoral, Ithaca, N.Y.: Cornell University.

GONZALEZ CASAS; Lorenzo y VICENTE, Henry (1992) «Ciudades y haciendas», *Sartenejas*, N° 7, Caracas: USB.

GONZALEZ, Silverio (1996) «El título profesional del urbanista en Venezuela: la experiencia de la Universidad Simón Bolívar», *Urbana*, Vol. I, N°18, pp. 115-119.

HANDLIN, Oscar y Burchard, John, eds. (1963) *The Historian and the City*. Boston: The Joint Center for Urban Studies.

KOSTOF, Spiro (1986) «Cities and Turfs», *Design Book Review* N° 10, pp. 35-39.

LEFERVRE, Henri, (1979) *La révolution urbaine*. Paris, Gallimard, 1970.

SCHLESINGER, Arthur Meier (1940) «The City in American History», *Mississippi Valley Historical Review*, N° 27-66.

_____ (1949) «The City in American Civilization», en *Paths to the Present*. New York, pp. 210-33.

SCHMIDT-RELENBERG, Norbert (1976) *Sociología y urbanismo*, trad. J. Hernández Orozco, Madrid: IEAL, 1968.

WHITE, Morton y Lucía (1964) *The Intellectual versus the City*. Chicago: Mentor.